



EL MUNDO PIDE GIRASOL NOSOTROS QUEREMOS VENDÉRSELO

La Argentina es el tercer productor mundial de girasol y el primer exportador de aceite y harina. Tenemos aproximadamente el 40% del mercado, debido a que nuestro consumo interno, si bien importante, no representa una cifra sustantiva respecto de la producción total.

La Asociación Argentina de Girasol, entidad representativa de la Red de Valor creada en torno al cultivo, ha propuesto aumentar la superficie de girasol en las próximas campañas, hasta conseguir 3 millones de hectáreas y 6 millones de toneladas ofrecidas. Ello requiere recuperar áreas agroecológicas con mayor potencial de rinde, en las cuales el girasol había sido reemplazado por cultivos de mayor rentabilidad. Con este incremento productivo, se afectaría muy poco el mercado mundial de aceites (0,61%). De modo que sería posible conseguir más divisas y mayor renta económica, sin afectar precios internacionales (el aceite de girasol es apenas el 8% del total consumido en el mundo).

El precio de la semilla depende crucialmente del valor de los aceites. Su referencia mundial es el mercado de Rótterdam. En él, se ha observado en los últimos cuarenta días, una baja significativa en los valores, que habían alcanzado niveles excepcionalmente altos. Si se ajusta por inflación el precio del aceite, promedio de la década 1997-2006, se observa que el valor esperado (enero-marzo de 2009) es todavía el doble de dicha media. Esto habla a las claras de la inmensa oportunidad, que debería aprovechar nuestro país.

Lamentablemente, por circunstancias locales de política económica, el productor (que ya está tomando sus decisiones de siembra), se ve afectado por la incertidumbre que emana de recientes disposiciones oficiales, que han perjudicado el proceso normal de formación de precios.

En este sentido, se aplican al girasol (como a los otros cultivos) Resoluciones como la N° 543 de la ONCCA o "notas externas" de la Dirección General de Aduanas, que no se ajustan a la legislación vigente (leyes 21453 y 26351). Como consecuencia de los plazos de vigencia del "R.O.E. verde" y de la discrecionalidad de la D. G. de Aduanas, para aplicar el llamado Alerta 14, la exportación de granos y subproductos está seriamente afectada.

Por ello no se puede operar (exportar) a futuro (a diez meses, para girasol mayo 2009) mientras que el Estado puede contraer deuda a 30 años y, en sector inmobiliario, hay contratos con entrega a 3/5 años.

La operatoria disponible encierra riesgos que, finalmente, castigan el precio al productor y no se puede establecer el precio FOB de base, ni su tratamiento impositivo (derechos de exportación) para operaciones que vayan más allá de los cuarenta y cinco días.

Como consecuencia de la incertidumbre, los compradores externos castigan al grano de origen argentino, previendo eventuales costos por demoras en puerto; hay incertidumbre en la formación del precio para el mercado interno; se reduce el ingreso de divisas para el país así como la recaudación potencial de derechos de exportación y no se consiguen los objetivos implícitos en las mencionadas medidas: reducir la tasa de inflación observada, asegurar la situación fiscal y favorecer al consumidor interno. Naturalmente, la producción de granos y la provisión de insumos también se ven perjudicadas, al no haber contratos Forward y desalentarse las tan habituales operaciones de canje.

Los integrantes de la Red de Valor de girasol, representados en ASAGIR, solicitan a las autoridades competentes, la inmediata revisión de los mecanismos distorsivos puestos en

práctica en los últimos meses y el dictado de una normativa consistente con los usos y costumbres empleados en todos los países de relevancia en el comercio mundial de granos y derivados, para así facilitar la inserción de nuestra producción en los mercados mundiales (con muy buenos precios) y aprovechar la ventaja de la contra-estación, período en el cual los países de mayores ingresos del Hemisferio Norte no tienen otra alternativa de abastecimiento que aceites y harinas de girasol argentino, representativos como dijimos del 40% del comercio mundial.

ASAGIR.